

166 ANIVERSARIO LUCTUOSO DE LEONA VICARIO

(1789 – 1842)

*Patricia Galeana**

* Historiadora. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Presidenta Fundadora de la Federación Mexicana de Universitarias, A.C.

Resumen: En el 2010, esperamos hacer realidad el Museo Nacional de las mujeres con el apoyo del Gobierno del Distrito Federal. Éste debe llevar el nombre de Leona Vicario, por ser la mas destaca insurgente de nuestra Ciudad, Capital de todos los mexicanos, y por ser la primera mujer que contó con el reconocimiento de los representantes de la soberanía nacional y porque es un ejemplo de la lucha de las mujeres por su libertad; nunca dejó de usar su propio apellido de Vicario, por ello exclamó: “Me llamo Leona y quiero vivir libre como una fiera”.

Abstract: In this frame, it is possible to emphasize that in the last decade, the migration from Mexico to the United States has been feminized, which as much has an important effect in the Mexican society, like in the American. The number of women migrants has been duplicated practically. One calculates that an annual average of 160 thousand mexican women is temporarily transferred to the United States to work and that every year 112 thousand women are stopped by the border Patrol.

166 Aniversario Luctuoso de Leona Vicario
(1789 – 1842)

Patricia Galeana*

Leona Vicario es la más destacada mujer insurgente de la ciudad de México. Miembro de familia adinerada, dio su fortuna a la guerra de Independencia. Al estallar el movimiento se dedicó a informar a los patriotas de todos los movimientos que ocurrían en la Capital. Compraba armas; enviaba información en clave y reclutaba soldados.

Por tratar de incorporar al movimiento insurgente a los armeros de la ciudad de México se le redujo a prisión al negarse a descubrir a sus cómplices. Fue procesada y sentenciada a permanecer en el Convento de Belém de las Mochas, en 1813, y se le confiscaron todos sus bienes. Logró escapar y se unió al ejército de Morelos en Oaxaca. Ayudaba a planear la estrategia, escribía en pro de la insurgencia, administraba los recursos y atendía heridos.

A los 24 años, Leona se casó con Andrés Quintana Roo, en Oaxaca. Donde lo mismo cocinaba para la tropa que curaba heridos y escribía cartas a quien se lo solicitara, ya que a diferencia de otras mujeres de clase alta, ella sí sabía escribir y no sólo leer. Posteriormente en Chilpancingo, Quintana Roo encabezó al Supremo Congreso. Los realistas persiguieron encarnizadamente a sus miembros; Leona y Andrés se vieron obligados a huir a la sierra.

Ahí, Leona dio a luz a su primera hija, Genoveva (en 1817). Delatado su refugio, Quintana Roo logró escapar, dejando una solicitud al virrey para que indultara a su pequeña familia. Éste fue concedido, y se les dio por destino España, pero dada su precariedad económica, Leona vivió su destierro en Toluca, en donde a los 32 años parió a su segunda hija, María Dolores.

Al consumarse la Independencia, en 1822, el primer Congreso de la vida independiente decidió otorgar a Leona Vicario la casa ubicada en la calle República de Brasil en la ciudad de México, en compensación por sus

* Historiadora. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

aportaciones al nacimiento de México. En su honor, la ciudad de Saltillo llevó su nombre en 1828.

Posteriormente, por su oposición al gobierno de Anastasio Bustamante, el matrimonio fue perseguido de nueva cuenta. En febrero de 1831 Leona exigió a Bustamante que garantizara la vida de su marido. El periódico *El Sol*: la acusó de insultar al presidente, acusación que intentaba desacreditar también a Quintana Roo. En este contexto, Lucas Alamán intentó minimizar las actividades de Leona Vicario durante la guerra, afirmando que al igual que otras mujeres, no había sido movida por verdadero patriotismo sino por amor a su marido. Indignada, Leona se defendió en varias cartas publicadas en *El Federalista*:

‘[quiero] desmentir la impostura de que mi patriotismo tuvo por origen el amor, [...] que abandoné mi casa por seguir a un amante [cuando] todo México supo que mi fuga fue de una prisión, y que ésta no la originó el amor, sino el haberme apresado a un correo que mandaba yo a los antiguos patriotas [...]

Confiese Ud., Sr. Alamán que no sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres: que ellas son capaces de todos los entusiasmos, y que los deseos de la gloria y de la libertad de la patria no les son unos sentimientos extraños; antes bien, suele obrar en ellas con más vigor, como que siempre los sacrificios de las mujeres son más desinteresados,

[..fui] la única mexicana acomodada que tomó una parte activa en la emancipación de la patria ”.¹

En 1838, en el primer intento de intervención francesa, conocida como la Guerra de los Pasteles, Doña Leona se fue a Veracruz a curar heridos y a establecer un banco de sangre. Falleció a los 54 años de edad, un día como hoy, el 21 de agosto de 1842. El presidente de la República, en ese momento, el general Antonio López de Santa Anna, encabezó su cortejo fúnebre y el historiador Carlos Mata de Bustamante escribió su necrología en el principal periódico liberal: *El Siglo Diez y Nueve*.

En 1900 sus restos fueron trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres y, en 1925, al monumento del Ángel de la Independencia; donde reposa al lado de los demás caudillos de la guerra insurgente.

¹ Carta de Leona Vicario a Lucas Alamán, *El Federalista Mexicano*, 26 de marzo de 1821.

Desde 1948, su nombre se encuentra escrito con letras de oro en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, como representante de las mujeres que lucharon por la Independencia de nuestra patria. También, fue colocada una placa en la que fuera su casa. Y en 1968, se develó la espléndida escultura de Ernesto Tamariz, en esta hermosa plaza.

En vísperas de celebrar el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, proponemos la creación del Museo Nacional de las Mujeres, donde se presente la historia de México con perspectiva de género, para hacer visibles a las mujeres como protagonistas, como sujetos y no como objetos de la Historia. Para que la historia de las mujeres deje de ser una historia olvidada, que se valore su contribución a la construcción de la patria y con ello se fortalezca su imagen actual.

En el 2010, esperamos hacer realidad el Museo Nacional de las mujeres con el apoyo del Gobierno del Distrito Federal. Éste debe llevar el nombre de Leona Vicario, por ser la mas destaca insurgente de nuestra Ciudad, Capital de todos los mexicanos, y por ser la primera mujer que contó con el reconocimiento de los representantes de la soberanía nacional y porque es un ejemplo de la lucha de las mujeres por su libertad; nunca dejó de usar su propio apellido de Vicario, por ello exclamó: “Me llamo Leona y quiero vivir libre como una fiera”.